

COMENTARIO AL EVANGELIO

Los cristianos de la primera y segunda generación nunca pensaron que, con ellos, estaba naciendo una religión. De hecho, no sabían con qué nombre designar a aquel movimiento que iba creciendo de manera insospechada. Todavía vivían impactados por el recuerdo de Jesús al que sentían vivo en medio de ellos. Por eso, los grupos que se reunían en ciudades como Corinto o Éfeso comenzaron a llamarse «iglesias», es decir, comunidades que se van formando convocadas por una misma fe en Jesús. En otras partes, al cristianismo lo llamaban «el camino». En la *Carta a los hebreos* se dice que es un «camino nuevo y vivo» para enfrentarse a la vida. El camino «inaugurado» por Jesús y que hay que recorrer «con los ojos fijos en él». No hay duda. Para estos primeros creyentes, el cristianismo no era propiamente una religión sino una forma nueva de vivir. Lo primero para ellos no era vivir dentro de una institución religiosa, sino aprender juntos a vivir como Jesús en medio de aquel vasto imperio. En este clima se entienden bien las palabras que el cuarto evangelio pone en boca de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». Punto de arranque del cristianismo. Cristiano es un hombre o una mujer que en Jesús va descubriendo el camino más acertado para vivir, la verdad más segura para orientarse, el secreto más esperanzador de la vida. Este camino es muy concreto. De poco sirve sentirse conservador o declararse progresista. La opción que hemos de hacer es otra. O nos organizamos la vida a nuestra manera o aprendemos a vivir desde Jesús. Hay que elegir. Indiferencia hacia los que sufren o compasión bajo todas sus formas. Sólo bienestar para mí y los míos o un mundo más humano para todos. Intolerancia y exclusión de quienes son diferentes o actitud abierta y acogedora hacia todos. Olvido de Dios o comunicación confiada en el Padre de todos. Fatalismo y resignación o esperanza última para la creación entera.

AVISOS

- 1.- La fiesta de San Isidro, lunes 15, las misas serán: 9'30, 12'30, 19'30.
- 2.- El día 27 de mayo, sábado, tendremos la vigilia de pentecostés a las 20'15h.
- 3.- El Domingo 28 de mayo, **DIA DE PENTECOSTES**, en la eucaristía de 12'30h, tendremos la unción de enfermos y mayores. Hay que apuntarse en el despacho parroquial.

**EL DIA 3 DE JUNIO,
SABADO, TENDREMOS LA
EXCURSION PARROQUIAL.
APUNTATE EN EL DESPACHO**

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 914732135 / <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO V DE PASCUA. c A 7-5-23



CANTO DE ENTRADA

- 1-Cantad al Señor, Aleluya. /Su nombre cantad,
Aleluya
EL PADRE LE DIO PODER DE SALVAR, ALELUYA,
ALELUYA
- 2-Pues resucitó, Aleluya, / hermanos, cantad,
Aleluya
EL PADRE LE DIO PODER DE SALVAR, ALELUYA,
ALELUYA

1ª LECTURA: Hch 6, 1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, diciendo que en el suministro diario no atendían a sus viudas. Los apóstoles convocaron al grupo de los discípulos y les dijeron: No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios para ocuparnos de la administración. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra. La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Simón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La Palabra de Dios iba cundiendo y en Jerusalén crecía mucho el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

SALMO RESPONSORIAL

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como esperamos de ti.

Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos; dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

La palabra del Señor es sincera y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus

vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

2ª LECTURA: 1ª Pe 2, 4-9

Queridos hermanos: Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo. Dice la Escritura: «Yo coloco en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.» Para vosotros los creyentes es de gran precio, pero para los incrédulos es la piedra que desecharon los constructores: ésta se ha convertido en piedra angular, en piedra de tropezar y en roca de estrellarse. Y ellos tropiezan al no creer en la palabra: ése es su destino. Vosotros, en cambio, sois, una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que nos llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa.

EVANGELIO: San Juan 14, 1-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: —No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias si no, os lo había dicho, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino. Tomás le dice: —Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: —Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto. Felipe le dice: —Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le replica: —Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: «Muéstranos al Padre?» ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también el hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre.

CANTO OFERTORIO

¿Qué te puedo dar, que no me hayas dado Tú?
¿Qué te puedo decir, que no me hayas dicho Tú?
¿Qué puedo hacer por Ti?, si yo no puedo hacer nada, si yo no puedo hacer nada si no es por ti, Señor.

/ TODO LO QUE SÉ, TODO LO QUE SOY
TODO LO QUE TENGO ES TUYO. / (2)

CANTO DE COMUNIÓN

1-Venció la luz, se fueron las tinieblas, triunfó la vida, floreció el amor. Cantad con gozo que ha resucitado. Naciones todas, cantad a una voz.
¡ALELUYA! ¡ALELUYA! ¡ALELUYA!
¡GLORIA A DIOS!

2-Amaneció y vino el sol naciente iluminando nuestro corazón. Nos dio su paz y trajo la alegría. Unidos todos cantad al Señor.

3-En la mañana, clareando el alba, vimos su rostro lleno de esplendor. Él es la luz que sale de las sombras. Cantad alegres que resucitó.

No tengas miedo, tú no te rindas no pierdas la esperanza. No tengas miedo, Yo estoy contigo en lo que venga... y nada puede ni pondrá el desconsuelo retando a la esperanza. Anda... levántate y anda. No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza. No tengas miedo Yo estoy contigo siempre y a donde vayas. No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada. Anda... levántate y anda.

No tengas miedo. Yo te sujeto sólo confía y salta. No tengas miedo. voy a cuidarte te alzaré cuando caigas. Siempre puedes empezar de cero. Yo lo hago todo nuevo. Anda... levántate y anda. Tú eres mi sueño y mi causa no pienses que voy a dejarte caer, voy a despertarte y estaré a tu lado para que cada día sea un nuevo renacer. Y para que tengas vida!... Anda! Levántate!

CANTO DESPEDIDA

Reina del cielo, alégrate, ¡aleluya!
porque el Señor a quien mereciste llevar, ¡aleluya!
resucitó según su palabra, ¡aleluya!
Ruega al señor por nosotros, ¡aleluya!

Fuente de paz y de fidelidad, Virgen María.
Dios se fijó en Ti por tu humildad, Virgen María.
Elegida del Señor, siempre dócil a su voz, en el amor. Hágase, Señor, en mí tu voluntad, hágase en mí, según tu palabra.
Con María unimos nuestras voces al cantar.
Hágase Señor tu voluntad en mí,
hágase Señor tu voluntad. (Bis)

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 8	Hch 14,5-18; Jn 14,21-26
MARTES 9	Hch14,19-28; Jn 14,27-31
MIÉRCOLES 10	Hch 15,1-6; Jn 15, 1-8
JUEVES 11	Hch 15,7-21; Jn 15,9-11
VIERNES 12	Hch15,22-31; Jn 15,12-17
SÁBADO 13	Hch16,1-10; Jn 15,18-21

En inglés hay una palabra muy bonita "HOMESICK", es decir, añoranza de la casa, nostalgia de la patria y sacar boleto de regreso al hogar.